

Desarrollo y Validación de una Escala para Medir Apoyo Social en Adultos con Perspectiva de Apego

Development and validation of a scale to measure social support with attachment perspective in adults.

MARÍA TERESA FRÍAS CÁRDENAS¹, ROLANDO DÍAZ LOVING²
Y ISABEL REYES LAGUNES³

RESUMEN

Se desarrolló y validó una escala para evaluar la búsqueda, percepción y experiencia emocional asociadas a la recepción de apoyo en adultos mexicanos, así como las creencias que les subyacen. A través de la técnica de preguntas abiertas se exploraron las manifestaciones en estas cuatro áreas en cincuenta adultos mexicanos. Posteriormente el instrumento fue aplicado a 274 participantes, una serie de análisis factoriales llevados a cabo durante la fase cuantitativa dividieron la totalidad del instrumento en 7 subescalas. La confiabilidad general de la escala fue de .86. La validez de constructo se probó a través de la relación de todos los factores de la nueva escala con las dimensiones de ansiedad y evitación del apego. Los resultados muestran que la nueva escala se adecúa a los modelos teóricos que la sustentan y arroja correlaciones en las direcciones esperadas.

Palabras clave: apego, apoyo social, modelos de funcionamiento interno, ansiedad y evitación.

1 Licenciada en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Estudiante de Doctorado Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad C.P.04510 - Del. Coyoacán, México D.F. Teléfono y fax: (52) 55 56 22 23 26. mayteaj@hotmail.com

2 Doctor en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Jefe de la Unidad de Investigaciones Psicosociales

3 Doctora en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Emérita

ABSTRACT

The development and validation of a scale to measure seeking behavior, perceptions, emotional experience, and mental representations related to social support is presented. By using an open questions technique, the manifestations in these four areas in 50 Mexican adults were explored. In a second phase, the instrument was given to 274 participants and their responses yield a series of factor analysis that show that the new measure is divided in 7 subscales. The total Cronbach's Alpha coefficient was .86. The construct validity was confirmed by significant and congruent correlations with anxiety and avoidant attachment dimensions. The results show that this new scale fits to the underlying theoretical models and it yields correlations on the expected directions.

Keywords: attachment, social support, inner working models, anxiety, and avoidance.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, pueden verse una gran cantidad de investigaciones encauzadas a la comprensión de la introducción

El apoyo social es entendido como la existencia o disponibilidad de personas en quienes podemos confiar, que nos cuidan, valoran y quieren (Cobb, 1976; Sarason, Levine, Basham & Sarason, 1983), formando parte de una red de obligaciones mutuas y facilitando el enfrentamiento durante las crisis y la adaptación al cambio (Cobb, 1976). Las teorías evolutivas han sugerido que a través de la evolución, el apoyo social se hizo necesario para lograr la sobrevivencia y el éxito reproductivo de la especie (Wilson & Sober, 1994), incluso con los miembros del

grupo que no eran familiares, con quienes se forjaron relaciones de beneficio mutuo a largo plazo (Trivers, 1971). Aunque los supuestos evolutivos significaron avances importantes en el entendimiento de la conducta pro-social, no logran explicarla totalmente (Simpson & Beckes, 2010); pues para que una teoría logre el entendimiento comprehensivo del apoyo social debe lidiar con aquello que los individuos piensan sobre sí mismos, sus seres queridos y las personas en general (I. Sarason & B. Sarason, 2009).

La Teoría del Apego, que cum-

ple con estos lineamientos (Bowlby, 1969/1982, 1973, 1980; Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978), propone la existencia del sistema de apego, activado por amenazas y peligros reales o simbólicos y cuya función primaria es lograr la sensación de seguridad. La estrategia primaria para restablecer dicha sensación de seguridad es la búsqueda y mantenimiento de la proximidad con otro organismo más capacitado para responder a las demandas del medio ambiente, entendida también como conducta de búsqueda de apoyo (Bowlby, 1982). Aunque en la edad adulta esta la búsqueda de la proximidad es reemplazada por representaciones mentales de las figuras de apego ante situaciones de estrés (Mikulincer & Shaver, 2009), al enfrentar fuertes amenazas la necesidad de proximidad física se vuelve a hacer evidente (Mikulincer & Shaver, 2007b). En este sentido, Mikulincer, Gillath & Shaver (2002) señalan que existe un proceso de codificación, procesamiento y almacenaje de las experiencias con las figuras de apego en el aparato cognitivo, que posteriormente impacta la búsqueda de apoyo, en formas que a continuación se explican.

Modelo de funcionamiento interno del sí mismo (Creencias sobre el sí mismo)

La teoría del apego propone que

el sentido de seguridad personal es fortalecido por interacciones positivas con una o varias figuras de apego disponibles, sensibles y apoyadoras, que generan una serie de representaciones positivas del sí mismo y los demás (Mikulincer & Shaver, 2007). Con un apropiado sentido de seguridad el individuo es capaz de involucrarse en actividades de exploración, favoreciendo el desarrollo de otras habilidades para enfrentar el estrés y de expectativas generalmente optimistas sobre su competencia y la capacidad de ayudar a los demás. Según Mikulincer y Shaver (2004), esta incorporación de las cualidades de la figura de apego al sí mismo ocasiona que el individuo se trate a sí mismo como sus figuras de apego lo trataron y lo vuelve relativamente inmune a la auto-crítica a pesar de reconocer sus errores, debilidades y defectos. Desde esta perspectiva, la dependencia saludable en las figuras de apego tempranas es la base de la autoconfianza e independencia en la vida adulta, pues ser apoyado por una figura de apego y volverse autónomo son procesos interrelacionados, no mutuamente excluyentes (Bowlby, 1969/1982).

Por el contrario, el individuo que interactúa con un cuidador poco disponible, sensible y responsivo, interioriza dudas sobre la medida en que es valorado por sus seres queridos y gradualmente incorpora mensajes degradantes que lo llevan a tratarse a sí mismo con

desaprobación y desdén. Estas personas muestran una autoestima excesivamente dependiente de la aprobación de los demás y desarrollan procesos mentales defensivos que distorsionan la realidad, como alteraciones en la percepción del apoyo recibido (Mikulincer & Shaver, 2007). El modelo del sí mismo también puede ser conceptualizado en términos de ansiedad, un nivel bajo de ansiedad implicaría una visión del sí mismo positiva establecida internamente y que no requiere de validación externa (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Modelo de funcionamiento interno de los demás (Creencias sobre los demás)

Además de una imagen positiva del sí mismo, la convivencia con una figura de apego sensible y responsiva también favorece la formación de representaciones mentales positivas sobre los demás. Quienes vivieron este patrón sostienen explicaciones indulgentes y benevolentes de la conducta negativa de los otros y atribuyen sus acciones positivas a rasgos favorables y buenas intenciones (Mikulincer & Shaver, 2007). Por el contrario, las personas que contaron con un cuidador negligente ante sus necesidades desarrollan visiones pesimistas de los demás, lo que no significa que todas las personas con historias de apego negativas sostengan las mismas representacio-

nes negativas de los demás. Por un lado, un patrón de cuidado caracterizado por rechazo constante, castigo a la búsqueda de la proximidad, énfasis excesivo en el desarrollo de la auto-confianza y obstaculización de la expresión de necesidades genera visiones de los demás claramente negativas (Mikulincer, Shaver & Pereg, 2003). Estas visiones son sostenidas a través de dos métodos, el primero consiste en desviar la atención de la información relacionada al apego, incluyendo la relacionada con los rasgos, intenciones y conductas positivas de los demás. Como resultado, las señales genuinas de apoyo y amor de las figuras de apego pueden ser pasadas por alto y, cuando se notan, son procesadas como superficiales, fácilmente olvidadas y se mantienen inaccesibles en las evaluaciones de la conducta posteriores. El segundo método involucra la generación de una visión del sí mismo defensiva y auto-promoción exagerada, que incluye supresión de los aspectos negativos del sí mismo y un énfasis excesivo en el valor, fortaleza y unicidad del sí mismo. Estos dos mecanismos, junto con el gusto por la distancia emocional y cognoscitiva de los demás, son llamados estrategias de desactivación del sistema de apego y favorecen la proyección del material reprimido sobre otras parejas de relación, exacerbando sus visiones negativas (Mikulincer & Shaver, 2007).

Por otro lado, un patrón de cuidado inconsistente, compulsivo, intrusivo,

que interfiere con las actividades de exploración y enfatiza la indefensión por parte de un cuidador que muestra déficits en sus propias habilidades de auto-regulación, favorece la formación de una imagen de los demás ambivalente (Mikulincer et al., 2003). Estas figuras de apego generalmente están preocupadas por sí mismas y se comportan de manera errática, por lo que el individuo cree que si intensifica sus esfuerzos de búsqueda de proximidad podrá conseguir su atención, estima y protección. Como resultado no pueden formar una imagen simple, univalente y negativa de los demás, porque implicaría que la búsqueda de proximidad es inútil. Aunque frecuentemente asustado, preocupado o enojado; el individuo se atribuye parte de la culpa y frustración por los intentos de búsqueda de la proximidad y continúa percibiendo a su figura de apego como más fuerte y sabia, y mantiene esperanzas de recibir amor y protección (Mikulincer & Shaver, 2007). Este modelo también puede ser conceptualizado en términos de evitación, que refleja el grado en que el individuo evita el contacto cercano con los demás como resultado de las expectativas negativas que sostiene de ellos (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Consecuencias de los modelos de funcionamiento interno sobre el apoyo social y el bienestar físico y psicológico del individuo

El contenido de los modelos de funcionamiento interno genera un sesgo en la búsqueda, percepción y emociones relacionadas con el apoyo social (Mikulincer & Shaver, 2009). Las personas con representaciones positivas de sí mismos y los demás se involucran activamente en la búsqueda de apoyo y comunicación abierta del estrés, sostienen expectativas positivas sobre sus figuras de apego, y se muestran más satisfechos con el tipo de ayuda que reciben (Mikulincer & Shaver, 2007). Por otro lado, las personas con expectativas negativas están predispuestas a percibir y recordar la conducta de sus figuras de apego como menos apoyadora, especialmente si la conducta es ambivalente, y reactivan fácilmente sus preocupaciones acerca de la disponibilidad de sus figuras de apego (Collins & Feeney, 2004). Generalmente ellos están involucrados con personas que realmente son poco apoyadoras y tienden a actuar de forma que causan esa conducta deficiente, confirmando y fortaleciendo sus dudas sobre los demás (Rholes, Simpson, Campbell & Grich, 2001).

Bowlby (1982, 1988) consideró que el buen funcionamiento del sistema de apego, que involucra intercambios de apoyo, es crucial para la salud mental. Esta afirmación ha sido confirmada por otros estudios, en los cuales se ha demostrado que la percepción de apoyo social disminuye malestares

como estrés, depresión, alcoholismo y síntomas psicósomáticos (Acuña & Bruner, 2002; Cobb, 1976; Cobb & Jones, 1984). También mejora las capacidades de enfrentamiento, la seguridad percibida, (Collins et al 2006), genera un sentido de autoconfianza (Acuña & Bruner, 2002), alta autoestima, visiones más optimistas de la vida y predice eventos de vida más positivos, (Kendler, 1997). Por el contrario, la baja percepción de apoyo social se asocia con locus de control externo, soledad, depresión, ansiedad, relativa insatisfacción con la vida, dificultades para persistir en una tarea que no arroja una pronta solución, hostilidad e interacciones sociales negativas (Sarason, Levine, Basham & Sarason, 1983). La percepción de apoyo social también reduce el miedo al fracaso y anticipaciones de daño dada la disponibilidad de los cuidadores; lo que permite al individuo actuar sobre las fuentes de sus problemas, explorar alternativas y tomar riesgos responsables. El apoyo social también favorece el bienestar físico de los individuos, generando una barrera protectora ante diversos padecimientos médicos como artritis, tuberculosis, úlceras, asma e incluso padecimientos del corazón; disminuye el uso de medicamentos (Acuña & Bruner, 2002; Cobb, 1976) y mejora la adherencia a los tratamientos médicos (Cobb & Jones, 1984).

Es necesario hacer una distinción

entre los efectos que generan diferentes tipos de apoyo social. El apoyo instrumental puede generar sentimientos de dependencia, pérdida de la autonomía y énfasis en la inhabilidad para desempeñar ciertas tareas; mientras que el apoyo emocional puede ser reconfortante y permitirle al individuo lidiar con el estímulo amenazante (Merz & Consedine, 2009).

Se han desarrollado diferentes instrumentos de auto-reporte para medir el apoyo social, Por ejemplo, Sarason et al. (1983) desarrollaron un cuestionario para cuantificar el apoyo social percibido y la satisfacción con dicho apoyo, aspectos que deben ser estudiados por separado. La escala, con una confiabilidad adecuada, correlaciona con medidas de personalidad, bienestar, autoestima, ansiedad, depresión y hostilidad. Por su parte, Nava, Reyes Lagunes y Vega (2001) desarrollaron la escala de Calidad de Red Social, conformada por tres factores: familia, amigos y otros; evaluados en términos de confianza, ayuda y respeto mutuo. La percepción del apoyo social, evaluada por estas escalas, es una parte importante del fenómeno visto desde la teoría del apego; sin embargo, ninguna de ellas explora las atribuciones a las conductas de apoyo que subyacen a dicha percepción, ni las estrategias de búsqueda de apoyo que emplean los individuos y sobre las cuales también se observan diferencias según la segu-

ridad del apego. Debido a todo lo anterior, el objetivo de este par de estudios fue desarrollar y validar psicométricamente una escala para medir apoyo social en adultos con enfoque de apego que incluyera las siguientes áreas: atribuciones a la conducta de apoyo de los demás, búsqueda de apoyo, percepción del mismo y experiencia emocional ante la recepción de apoyo.

ESTUDIO 1

MÉTODO

Objetivo

Conocer las manifestaciones culturales sobre las atribuciones a la conducta de los demás, la búsqueda y percepción de apoyo, así como las emociones experimentadas al recibirlo; en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos.

Participantes

A través de un muestreo no probabilístico y accidental se contó con la participación de 50 estudiantes de la licenciatura en psicología de la Universidad Veracruzana, 25 mujeres y 25 hombres, de 18 a 24 años de edad. El 95% de los participantes fueron solteros, 2% casados y 3% no reportó estado civil.

Definición conceptual de apoyo social

Visto desde la teoría del apego, el apoyo social comprende las creencias que el individuo sostiene sobre las intenciones que fundamentan la conducta de apoyo de los demás, la percepción y conducta de búsqueda de apoyo basadas en dichas creencias, así como las emociones experimentadas al recibir ayuda.

Diseño

El diseño del estudio fue cualitativo, se empleó la técnica de preguntas abiertas.

Instrumento

Se desarrollaron cinco preguntas abiertas dirigidas a las cuatro áreas del apoyo social comprendidas en la teoría del apego: creencias, búsqueda, percepción y emociones. Las preguntas fueron: 1) ¿Por qué crees que la gente ayuda a otras personas?, 2) ¿Qué siente la gente cuando otros la ayudan?, 3) Cuando tú necesitas ayuda, ¿a quién se la pides?, 4) Pensando en las personas que mencionaste anteriormente, ¿qué tipo de ayuda les pides?, 5) ¿Cómo te sientes tú después de que te ayudan? Las respuestas se analizaron con ayuda del programa atlas.ti.

Procedimiento

Se pidió a los estudiantes su colaboración voluntaria para contestar una serie de preguntas abiertas sobre sus relaciones interpersonales. Los participantes fueron contactados en horarios de clase, quienes accedieron a participar recibieron el cuestionario con las 5 preguntas descritas anteriormente, que fue devuelto en la siguiente clase. Los participantes recibieron un crédito a cambio de su participación. El criterio que marcó el fin de las aplicaciones fue la saturación teórica.

RESULTADOS

Para analizar los resultados se contabilizaron las frecuencias de aparición de cada respuesta a las 5 preguntas planteadas. La pregunta: ¿Por qué crees que la gente ayuda a otras personas? estaba encaminada a conocer las atribuciones que los participantes hacen a la conducta de apoyo de los demás, los resultados se muestran en la figura 1. La primera categoría fue llamada atribuciones positivas e incluye las respuestas que imputan el interés de beneficiar a la persona que recibe el apoyo, por ejemplo: por el placer casi inexplicable de ayudar sin esperar algo a cambio. La segunda categoría fue llamada atribuciones negativas y encierra las respuestas que imputan la intención

de beneficiarse a sí mismo al ayudar a otra persona, por ejemplo: ayudan esperando recibir algo a cambio. Finalmente, la categoría atribuciones evolutivas comprende aquellas intenciones encaminadas a mejorar las oportunidades de sobrevivencia y que por ello pueden estar incluidas en el repertorio conductual innato de los seres humanos (p.e. por un instinto primitivo, por afianzar sus relaciones).

La pregunta: Cuando tú necesitas ayuda, ¿a quién se la pides?, se formuló con la intención de ubicar a los participantes dentro de su red de apoyo. La pregunta siguiente fue: Pensando en las personas que mencionaste anteriormente, ¿qué tipo de ayuda les pides? La intención de este cuestionamiento era conocer los tipos de apoyo que los participantes identifican y emplear sus respuestas para evaluar dos aspectos: la medida en que buscan y en que perciben cada uno de esos tipos. Las respuestas a esta pregunta (mostradas con más detalle en la figura 1) se dividieron en cuatro categorías: cognitiva, emocional, material y general.

Ya que las emociones negativas son socialmente indeseables y que es más fácil atribuir las a otras personas que al sí mismo, se formularon dos preguntas para conocer la experiencia emocional de los individuos cuando se encuentran en una situación de apoyo: en una ¿Qué siente la gente cuando otros la ayudan? y en otra ¿Cómo te sientes tú después

Figura 1. Análisis de contenido sobre las atribuciones a la conducta de apoyo.
Los números entre paréntesis indican la frecuencia de cada categoría

ATRIBUCIONES A LA CONDUCTA DE APOYO DE LOS DEMÁS	EVOLUTIVAS	POSITIVAS	NEGATIVAS	
	Instinto (3)	Deseo natural de ayudar a los demás (8)	Interés (9)	
	Fortalecer relaciones (3)	Amor (6)	Educación (8)	
		Generosidad (6)	Sentirse bien consigo mismo (7)	
		Empatía (6)	Agradecimiento (3)	
		Compasión (3)	Saldar deudas (2)	
			Apariencia (3)	
TIPOS DE AYUDA	COGNITIVO	EMOCIONAL	MATERIAL	GENERAL
	Consejo (11)	Afecto (6)	Económica (23)	No pido ayuda (3)
	Académica o laboral (10)	Escucha (5)	Salud (4)	Cualquiera que necesite (4)
		Comprensión (5)	Cosas sencillas (3)	
			Física (3)	
EMOCIONES EXPERIMENTADAS AL RECIBIR AYUDA	POSITIVAS	NEGATIVAS		
	Alivio (27)	Deuda (8)		
	Agradecimiento (27)	Culpa (3)		
	Apoyo (21)	Incapacidad (3)		
	Ser querido (15)	Enojo (3)		
	Alegría (4)			
	Entusiasmo (3)			
	Ganas de corresponder (3)			
	Seguridad (3)			
	Comprensión (3)			
	Auto-realización (3)			
	Satisfacción (4)			
	Sorpresa (3)			
Confianza (3)				

de que te ayudan? Los resultados se muestran en la figura 1.

DISCUSIÓN

Atribuciones a la conducta de apoyo de los otros

La existencia de los motivos evolutivos que subyacen a la conducta prosocial (instinto, fortalecer relaciones) refleja la idea fundamental de todas las teorías evolutivas según las cuales la especie mejora sus probabilidades de sobrevivencia mediante la cohesión grupal (p.e. Trivers, 1971; Wilson & Sober, 1994). Adicionalmente, atribuciones negativas tales como ayudar por apariencia, son congruentes con la obtención de prestigio al interior del grupo, motivada por la tendencia a castigar a los miembros del colectivo que no se muestran cooperadores y cohesivos (Richenson & Boyd, 2005).

Empero, estos motivos percibidos son influenciados por las historias de apego particulares de los individuos. Las personas seguras tienden a tener imágenes positivas de los demás y verlos como proveedores bien intencionados de protección, confort y seguridad (Mikulincer & Shaver, 2007), reflejadas en respuestas dadas como ayudar por amor y generosidad; mientras que los inseguros sostienen puntos de vista más negativos y desconfiados del mundo social y de la naturaleza humana en gene-

ral (Collins & Read, 1990), manifestado en respuestas como ayudar por interés. En el caso de los evitantes esta desconfianza puede manifestarse incluso en la percepción de intenciones de daño (Collins & Feeney, 2004). Desafortunadamente, ellos consideran que tales intenciones negativas provienen de causas estables y globales de sus figuras de apego (Mikulincer & Shaver, 2007), lo que acentúa las consecuencias negativas sobre el funcionamiento interpersonal.

Tipos de ayuda

El reporte de los tipos de ayuda que buscan los participantes del estudio coincide con los recursos que, según Collins, Guichard, Ford y Feeney (2006), debe tener un buen cuidador: cognoscitivos, emocionales y materiales. La intención de esta pregunta fue explorar los tipos de ayuda que se solicitan y, en la etapa cuantitativa de desarrollo del instrumento, evaluar la percepción en que cada tipo de ayuda se recibe, así como la medida en que se solicita. En ese sentido, las respuestas generadas por los participantes dieron lugar a una cuarta categoría de apoyo general, que vendría a representar los polos opuestos de un continuo que mide el nivel de disposición a confiar en los demás como proveedores de apoyo en tiempos de necesidad. De este modo, las personas con seguridad del apego utilizan relativamente más estrategias de búsqueda

de apoyo instrumental, aquellos con altos niveles de ansiedad buscan más el apoyo emocional (Mikulincer, Florian & Weller, 1993) y las personas altas en evitación confían en estrategias de distanciamiento (Collins & Feeney, 2000; Mikulincer et al., 1993).

Emociones experimentadas al recibir ayuda

Los participantes reportaron vivir emociones tanto positivas como negativas al ser receptores de apoyo, una vez más se esperaría que la prevalencia de alguno de estos tipos estuviera asociada con la seguridad del apego. Las personas con un sentido de seguridad contarían con la flexibilidad relacional necesaria para lidiar con las preocupaciones sobre la autonomía y aceptar el apoyo necesario sin sufrir consecuencias negativas sobre su bienestar (Merz & Consedine, 2009). Ellos asocian la satisfacción de sus necesidades de apego con emociones positivas que constituyen las señales de restauración del balance emocional (B. Sarason, Shearing, Pierce & I. Sarason, 1987). Por otro lado, las personas altas en evitación reportarían más emociones negativas cuando son receptoras de apoyo, dado su gusto por la interdependencia (Bowlby, 1988) y la lucha constante por evitar el rechazo anticipado de los demás (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Los resultados obtenidos en el pri-

mer estudio son coherentes con el marco teórico referente al apoyo social desde la teoría del apego, por lo que constituyen la base de las manifestaciones idiosincráticas de la cultura para la construcción de un instrumento de evaluación cuantitativo que evalúe los esquemas mentales, las estrategias conductuales encaminadas a obtener apoyo, la percepción del mismo y la experiencia emocional asociados con este proceso en adultos mexicanos.

ESTUDIO 2

MÉTODO

Objetivo

Validar psicométricamente una escala de apoyo social con perspectiva de apego que comprenda las siguientes cuatro áreas: atribuciones a la conducta de apoyo de los demás, búsqueda de apoyo, percepción del mismo, y experiencia emocional ante la recepción de apoyo.

Participantes

A través de un muestreo no probabilístico y accidental, se trabajó con 274 participantes (213 mujeres y 61 hombres) de 18 a 32 años de edad ($M=20.61$, $D.E.=1.74$). Todos los participantes eran estudiantes de psicología del nivel licenciatura de la Universidad Nacional Autó-

noma de México.

Diseño y técnica

El diseño del estudio fue no experimental, de tipo transversal, se utilizó la técnica de auto-reporte.

Instrumentos

Escala de Apoyo Social para Adultos con perspectiva de Apoyo (EASAA). A partir de las respuestas obtenidas en la fase exploratoria del desarrollo del instrumento se redactaron 53 reactivos organizados en cuatro áreas: atribuciones a la conducta de apoyo de los demás, búsqueda de apoyo, percepción de apoyo y experiencia emocional ante la recepción de apoyo. Para el área de creencias se desarrollaron 13 reactivos (p.e. Las personas ayudan por compasión), que fueron evaluados en una escala Likert de 6 puntos que van desde 1 Totalmente en Desacuerdo hasta 6 Totalmente de acuerdo. Para el área de búsqueda de apoyo se presentó la siguiente introducción: La siguiente serie de afirmaciones se refiere a aquellas personas a las que acudes cuando estás en problemas o necesitas algo. Tómame unos minutos para pensar quienes son esas personas y qué tipo de relación tienes con ellas. Teniendo en mente a esas personas, completa la siguiente oración: CUANDO TENGO PROBLEMAS YO LES PIDO... Para esta área se desarrollaron 12 reactivos (p.e. Pensando

en tus seres queridos, Cuando tengo problemas y los pido consuelo), con un formato de respuesta Likert de 6 puntos que iban desde 1 Nunca hasta 6 Siempre. El área de percepción de apoyo era precedida por el siguiente estímulo: Teniendo en mente a las mismas personas, completa la siguiente oración: CUANDO ESTOY EN PROBLEMAS SIENTO QUE ELLOS REALMENTE ME... Para este conjunto se desarrollaron 11 reactivos a responderse con la misma escala que el área anterior (p.e. Cuando estoy en problemas siento que ellos me consuelan). Finalmente, el área de emociones, precedida por el estímulo: CUANDO RECIBO AYUDA ME SIENTO... contó con 17 reactivos evaluados a través de la misma escala que el área de creencias (p.e. Querido).

Cuestionario de Experiencias en Relaciones Emocionalmente Cercanas Revisado. Este cuestionario es la adaptación del Experiences in Close Relationships questionnaire (ECR; Brennan, Clark & Shaver, 1998) llevada a cabo por Frías, Díaz-Loving y Reyes Lagunes (2008). Dicho cuestionario consta de 36 reactivos evaluados con un formato de respuesta Likert de 7 puntos que van desde 1 Totalmente en desacuerdo hasta 7 Totalmente de acuerdo. El cuestionario se divide en dos dimensiones, la dimensión de ansiedad cuenta con 18 reactivos, ejemplo de ellos es Me preocupa que me rechacen o me dejen. La dimensión de evitación también cuenta con 18 reactivos.

vos, un ejemplo de reactivo es Prefiero NO mostrar a los demás como me siento realmente. Los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach fueron de .89 y .86, respectivamente. Esta estructura bifactorial está basada en el modelo teórico de Bartholomew y Horowitz (1991).

Procedimiento

Ambas escalas fueron administradas por internet a través de la plataforma de la Universidad de California, campus Davis. Los participantes fueron contactados en los salones de clase y áreas comunes de la facultad de psicología de la UNAM. Se les invitaba a participar en el estudio de manera voluntaria y anónima y una vez que accedían se les ofrecía responder el instrumento en un equipo de cómputo dentro de los laboratorios de la universidad, o bien se les daba la dirección electrónica para que lo hicieran en casa. Al ingresar al sistema los participantes debían crear una cuenta, lo que les permitía responder los instrumentos en más de una sesión.

Hipótesis conceptual

Para probar la validez convergente, se formularon las siguientes hipótesis sobre la asociación entre los factores de la nueva escala y las dimensiones de ansiedad y evitación de la escala de apego.

Las personas con altos niveles de ansiedad del apego hiperactivan sus sis-

temas de apego (Mikulincer & Shaver, 2007), lo que se traduce visiones ambivalentes de sus figuras de apego, búsqueda constante de apoyo, poca percepción del mismo y emociones ambivalentes al recibir ayuda.

Por el contrario, las personas con altos niveles de evitación del apego desactivan sus sistemas de apego (Mikulincer & Shaver, 2007), lo que se traduce en visiones claramente negativas de los otros, inhibición de la búsqueda de apoyo, poca percepción del mismo y emociones claramente negativas al recibir ayuda.

Análisis de resultados

La validación psicométrica de la escala se llevó a cabo siguiendo los criterios propuestos por Reyes Lagunes y García (2008). Todos los reactivos fueron sometidos a un análisis de frecuencia, sesgo, poder discriminante a través de pruebas t de Student y correlaciones de Pearson. Posteriormente se llevaron a cabo cuatro diferentes análisis factoriales, agrupando a cada conjunto de reactivos con un estímulo diferente. Ya que las correlaciones fueron medianas, en todos los casos se calcularon análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal. Posteriormente se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad generales Alfa de Cronbach para cada conjunto de reactivos y para cada subescala encontrada al interior de los mismos. Los resultados se muestran a

continuación.

RESULTADOS

Se considera que las escalas Likert representan un nivel de medición intercalar ya que están compuestas de intervalos subjetivamente iguales. Lo anterior significa que un continuo psicológico es definido y la escala de valores es tomada como medio para las distribuciones de los juicios sobre el continuo psicológico, asumiendo que dichas distribuciones son normales en el continuo psicológico definido (Edwards & Thurstone, 1952). Con frecuencia se usan anclajes para hacer la distribución más precisa y garantizar el nivel intercalar de los datos. Por ejemplo, la agradabilidad puede ser anclada con adjetivos que vayan de “extremadamente agradable” a “extremadamente desagradable” (Nunnally & Berstein, 1995), en esta nueva escala los anclajes estuvieron representados por los extremos de “totalmente de acuerdo” a “totalmente en desacuerdo”. Por todo lo anterior nuestros datos fueron tratados con pruebas estadísticas paramétricas.

El análisis de frecuencias probó que todas las opciones de respuesta para todos los reactivos fueron utilizadas. Posteriormente se realizaron análisis de media, desviación estándar y sesgo de todos los reactivos, mostrados en la tabla 1.

Todos los reactivos mostraron poder discriminante a través de las pruebas t Student. Para conocer la estructura del

instrumento se realizaron cuatro análisis factoriales, uno para cada área del instrumento, porque cada una cuenta con estímulos, los cuales podrían generar diferencias en el patrón de respuesta de los participantes. Para la conformación de un factor era necesario un mínimo de cuatro ítems con una carga factorial mínima de .30. Un análisis de correlación producto-momento de Pearson para todos los reactivos entre sí arrojó coeficientes iguales o menores a .40, por lo que los cuatro análisis factoriales siguieron una rotación ortogonal.

El análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal calculado para el área de creencias incluyó 13 reactivos construidos a partir de las respuestas obtenidas en las preguntas abiertas del estudio anterior. La gráfica de sedimentación y la tabla de la varianza explicada señalan que este conjunto se divide en dos factores: creencias positivas y negativas sobre la conducta de apoyo de los demás, los cuales explican el 44.94% de la varianza. Las cargas factoriales y los coeficientes de confiabilidad de cada ítem se muestran en la tabla 2. La confiabilidad del área de creencias fue de .65.

Para el área de búsqueda de apoyo se desarrollaron 12 reactivos, sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. La tabla de la varianza explicada y la gráfica de sedimentación dividieron al conjunto en dos factores: búsqueda de apoyo emo-

Tabla 1. Medias, desviaciones estándar y sesgo de todos los reactivos

# ÍTEM	MEDIA	DE	SESGO
1	3,77	1,35	-,51
2	4,00	1,31	-,46
3	4,43	1,30	-,78
4	3,49	1,31	-,08
5	4,44	1,20	-,67
6	3,82	1,38	-,49
7	4,44	1,07	-,58
8	3,88	1,24	-,53
9	3,62	1,21	-,49
10	4,41	1,12	-,49
11	4,35	1,08	-,60
12	4,52	1,21	-,82
13	4,50	1,12	-,77
14	4,95	1,27	-1,42
15	2,68	1,53	,52
16	4,53	1,35	-,87
17	3,52	1,62	-,12
18	4,94	1,24	-1,31
19	4,81	1,15	-1,06
20	5,41	0,96	-1,82
21	5,14	1,12	-1,53
22	4,11	1,43	-,46
23	3,93	1,54	-,37
24	4,32	1,37	-,71
25	3,51	1,53	,05
26	4,82	1,14	-1,18

# ÍTEM	MEDIA	DE	SESGO
27	3,89	1,60	-,48
28	4,83	1,23	-1,28
29	4,78	1,41	-1,12
30	4,97	1,13	-1,33
31	4,98	1,13	-1,34
32	5,34	0,92	-1,78
33	4,41	1,53	-,87
34	5,13	1,11	-1,56
35	5,13	1,11	-1,56
36	5,31	0,96	-1,60
37	5,66	0,74	-3,22
38	3,91	1,48	-,55
39	5,37	0,88	-1,57
40	2,51	1,53	,79
41	5,47	0,82	-1,97
42	2,19	1,38	1,21
43	5,36	0,88	-1,77
44	1,71	1,20	1,94
45	5,25	0,96	-1,49
46	5,38	0,83	-1,48
47	1,76	1,25	1,81
48	5,10	1,10	-1,52
49	3,82	1,68	-,37
50	5,06	0,93	-1,05
51	4,65	1,33	-,91
52	3,68	1,54	-,08
53	3,37	1,51	,03

Tabla 2. Cargas factoriales y coeficientes de confiabilidad de los reactivos del área de creencias

REACTIVO	CARGA FACTORIAL	ALFA SI SE ELIMINA EL REACTIVO
FACTOR 1: CREENCIAS POSITIVAS A= .75		
Hay algo en el interior de las personas que las motiva a ayudar a los demás.	,70	,71
Las personas que ayudan son generosas.	,67	,72
Las personas ayudan porque les nace.	,66	,71
Las personas ayudan porque saben que otros los necesitan.	,64	,72
Cuando alguien ayuda a otra persona es porque se siente agradecido.	,61	,73
La gente ayuda para hacer más fuertes sus relaciones con los demás.	,55	,74
Cuando alguien ayuda a otros es porque los quiere.	,54	,74
Las personas tienen el deseo de ayudar a los demás.	,48	,75
FACTOR 2 CREENCIAS NEGATIVAS A= .76		
La gente ayuda para quedar bien.	,81	,68
La gente ayuda para obtener algo a cambio.	,80	,69
Cuando una persona ayuda a otra es porque se siente en deuda con ella.	,74	,73
Las personas ayudan sólo para sentirse bien consigo mismas.	,66	,75
Las personas ayudan por compasión.	,53	,78
Nota: Rotación ortogonal convergida en 3 iteraciones.		

cional e instrumental, los cuales explican 49,65 % de la varianza. Las cargas factoriales y coeficientes de confiabilidad de cada reactivo se reportan en la tabla 3. El coeficiente de Cronbach general para este conjunto fue de .81.

Se desarrollaron 11 reactivos para cubrir el área de percepción de apoyo,

los cuales fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. Al observar la gráfica de sedimentación y la tabla de la varianza explicada se reconoció la estructura unifactorial del conjunto, que explica 44,67 % de la varianza. Las cargas factoriales y coeficientes

Tabla 3. Cargas factoriales y coeficientes de confiabilidad del área búsqueda de apoyo.

REACTIVO		CARGA FACTORIAL	ALFA SI SE ELIMINA EL REACTIVO
FACTOR 3 BÚSQUEDA EMOCIONAL A=.81			
	Que me escuchen.	,82	,79
	Compañía.	,76	,78
	Consuelo.	,70	,78
	Comprensión de lo que siento.	,67	,79
	Consejo.	,67	,80
	Comprensión de lo que hago.	,67	,79
	Prefiero resolver mis problemas solo. (recodificado)	-,56	,82
	Que me muestren que se preocupan por mí.	,42	,83
FACTOR 4 BÚSQUEDA INSTRUMENTAL A=.65			
	Dinero.	,79	,57
	Que me ayuden a realizar tareas físicas que a mí se me complican.	,71	,60
	Cualquier cosa que necesite.	,61	,59
	Ayuda cuando estoy enfermo.	,59	,61
<i>Nota: Rotación ortogonal convergida en 3 iteraciones.</i>			

de confiabilidad para cada reactivo se muestran en la tabla 3. La baja carga factorial y coeficiente de confiabilidad sugirieron la eliminación del reactivo: CUANDO ESTOY EN PROBLEMAS SIENTO QUE ELLOS REALMENTE... Se preocupan por mi salud. La confiabilidad general de este conjunto fue de ,85. Los resultados se muestran en la tabla 4.

Finalmente, se desarrollaron 17 reactivos para cubrir el área de las emociones, los cuales fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. La gráfica de sedimentación y tabla de la varianza explicada generadas por dicho análisis mostraron que el conjunto se divide en dos factores: emociones positivas y negativas, los cuales explican el 49.65% de

Tabla 4. Cargas factoriales y coeficientes de confiabilidad del área percepción de apoyo

REACTIVO	CARGA FACTORIAL	ALFA SI SE ELIMINA EL REACTIVO
FACTOR 5 PERCEPCIÓN DE APOYO		
Aconsejan.	,82	,79
Escuchan.	,80	,79
Pasan tiempo conmigo.	,80	,79
Consuelan.	,78	,79
Muestran que se preocupan por mí.	,81	,79
Comprenden lo que hago.	,76	,79
Comprenden lo que siento.	,74	,79
Brindan cualquier tipo de ayuda.	,76	,78
Ayudan con cosas físicas que yo no puedo realizar.	,47	,80
Prestan dinero.	,44	,82
Se preocupan por mi salud.	,32	,86
<i>Nota:</i> Rotación ortogonal convergida en 3 iteraciones.		

la varianza. La baja carga factorial del reactivo: Obligado a corresponderle a esa persona (CUANDO RECIBO AYUDA ME SIENTO...) obligó su eliminación de la escala. La confiabilidad general del conjunto calculada con los 16 reactivos restantes fue de .70. Las cargas factoria-

les y coeficientes de confiabilidad para cada reactivo se muestran en la tabla 5.

Validez de convergente

En la tabla 6 se muestran las correlaciones entre los factores de la nueva escala de apoyo social y las dimensio-

Tabla 5. Cargas factoriales y coeficientes de confiabilidad del área de emociones.

REACTIVO		CARGA FACTORIAL	ALFA SI SE ELIMINA EL REACTIVO
FACTOR 6 EMOCIONES POSITIVAS A= .86			
	Seguro	,80	,84
	Feliz	,79	,84
	Mucho mejor	,78	,84
	Comprendido	,77	,85
	Querido	,76	,84
	Agradecido	,74	,85
	Apoyado	,74	,85
	Con ganas de corresponderle a esa persona.	,66	,86
	Con ganas de superar mis problemas.	,60	,86
	Realizado	,52	,88
FACTOR 7 EMOCIONES NEGATIVAS A=.78			
	Débil	,83	,70
	Inútil	,81	,71
	Culpable por no poder resolver mis problemas yo solo.	,70	,73
	Molesto	-,35	,78
	En deuda	,63	,80
Nota: Rotación ortogonal convergida en 3 iteraciones.			

nes de ansiedad y evitación del apego. Los resultados, analizados en la sección de discusión, confirman las hipótesis planteadas.

DISCUSIÓN

Los coeficientes Alfa de Cronbach de la nueva escala, así como la congruencia de la estructura factorial con el modelo teórico subyacente, sugieren

Tabla 6. Correlaciones entre apoyo y apego.

FACTORES APOYO		FACTORES APEGO	
		Ansiedad	Evitación
Atribuciones	Positivas	-.07	-.23**
	Negativas	.17**	.12 [†]
Búsqueda	Emocional	.21**	-.29**
	Instrumental	.06	-.10
Percepción		-.13 [†]	-.39**
Emociones	Positivas	-.02	-.37**
	Negativas	.39**	.39**

*Nota: [†]p<.05, **p<.01*

que la EASAA es una medida confiable y válida para evaluar el fenómeno del apoyo social con enfoque de apego. Aunque los coeficientes de correlación de Pearson entre las dimensiones de esta nueva escala y la ansiedad y evitación del apego son bajos, van en las direcciones esperadas. Estos resultados insinúan un tipo de validez convergente de la nueva escala y sugieren que la baja magnitud de los estos coeficientes puede ser atribuida al tamaño de la muestra. Sin embargo, es necesaria más investigación para confirmar estas

tendencias, entre tanto los resultados que aquí se presentan deben ser observados con cautela.

Atribuciones a la conducta de apoyo de los demás

A pesar de ser baja, la correlación positiva del factor de atribuciones negativas con las dimensiones de ansiedad y evitación del apego sugiere que las personas con inseguras desconfían de sus figuras de apego (Collins & Feeney, 2004) y hacen evaluaciones

negativas de la conducta de los demás (Mikulincer et al., 2003); inclinándolos a negar, evitar, descartar o interpretar como falsas las conductas positivas de sus figuras de apego (Mikulincer & Shaver, 2007). Se observaron dos patrones distintos entre las personas inseguras; por un lado, la dimensión de evitación se asoció negativamente con las atribuciones positivas y positivamente con las atribuciones negativas, señalando la tendencia de los evitantes a sostener imágenes claramente negativas de sus figuras de apego (Mikulincer & Shaver, 2007). Mientras que la tendencia de las personas altas en ansiedad a sostener una imagen ambivalente de sus figuras de apego (Mikulincer et al., 2003), sostenida a bien de mantener cierta esperanza sobre la efectividad de la búsqueda de apoyo como un medio para lograr la proximidad (Mikulincer & Shaver, 2007), obtuvo cierto apoyo a través de una correlación positiva con el factor de atribuciones negativas que no es confirmada por una relación negativa con las atribuciones positivas.

Búsqueda de apoyo

La conducta de búsqueda de apoyo es entendida como una manifestación del sistema de apego, cuya expresión directa se asocia con la seguridad del apego y respuestas de apoyo más efectivas (Collins & Feeney, 2000). La correlación negativa entre la di-

mensión de evitación y la búsqueda de apoyo emocional sugiere que las personas evitantes buscan poca ayuda al lidiar con el estrés (Mikulincer & Florian, 1995), debido a su gusto por la distancia emocional y cognoscitiva (Mikulincer & Shaver, 2007). Por otro lado, la correlación positiva entre la dimensión de ansiedad y la búsqueda de apoyo emocional insinúa la tendencia de las personas con altos niveles de ansiedad a intensificar sus demandas de atención, afecto y ayuda, aferramiento conductas controladoras (Shaver & Mikulincer, 2002) porque creen que al acentuar sus esfuerzos de búsqueda de proximidad podrán conseguir atención, estima y protección de sus figuras de apego (Mikulincer & Shaver, 2007),

Percepción de apoyo emocional

Como se había planteado en la introducción, a partir de sus experiencias infantiles, las personas están predisuestas a evaluar los eventos de apoyo en formas consistentes con el contenido de sus modelos de funcionamiento interno, activados principalmente ante la conducta ambigua de sus figuras de apego y contextos estresantes (Collins & Feeney, 2004). La asociación negativa del factor de percepción de apoyo y las dimensiones de ansiedad y evitación sugiere la tendencia de las personas inseguras (altas en ansiedad y evitación del apego) a sostener bajos

niveles de confianza y apoyo percibido de sus figuras de apego (Collins & Feeney, 2004). Desafortunadamente, ellos perciben poco apoyo social porque efectivamente cuentan con redes sociales poco apoyadoras; sin embargo, son más pesimistas de lo que se esperaría con base a las características de sus ambientes sociales (Collins & Feeney, 2004).

Experiencia emocional ante una situación de apego

Además de proteger al individuo de amenazas potenciales, el sistema de apego sirve para regular sus emociones (Bowlby, 1969/1982, 1973, 1980). Nuestros resultados muestran esta tendencia a través de la relación positiva entre las dimensiones de ansiedad y evitación con las emociones negativas. De manera general, las personas con apego inseguro frecuentemente experimentan emociones negativas en sus relaciones, fundamentadas en sus experiencias tempranas (Simpson, Collins, Tran & Haydon, 2007). De forma particular, la correlación positiva entre el factor de ansiedad y emociones negativas sugiere que las personas con altos niveles de ansiedad a hacen evaluaciones exageradas de las señales de amenaza y mantienen un estado de alteración emocional constante a bien de obtener la atención de sus figuras de apego (Shaver & Mikulincer, 2002). Adicio-

nalmente, la ausencia de una correlación significativa entre el factor de emociones positivas y la ansiedad del apego señala la posibilidad de que, también en México, las personas con altos niveles de ansiedad se sientan menos satisfechas con el apoyo que reciben (Collins & Feeney, 2000), disminuyendo el impacto positivo del apoyo en sus estados emocionales (Campbell, Simpson, Boldry & Kashy, 2005). Esto puede ser explicado por la naturaleza dudosa y auto-protectora de sus modelos de funcionamiento interno, que los inclina a negar, evitar, descartar o interpretar como falsas las conductas positivas de sus figuras de apego (Mikulincer & Shaver, 2007). Finalmente, la correlación positiva del factor de evitación con emociones negativas tales como sentirse débil o inútil al recibir ayuda insinúa que los evitantes albergan dudas sobre la medida en que son amados por sus seres queridos y los conducen a la auto-crítica, sentimientos y pensamientos originados en la convivencia con un cuidador poco disponible, sensible y responsivo (Mikulincer & Shaver, 2007).

Aunque el tamaño de la muestra y los coeficientes de correlación de Pearson obtenidos nos alejan de hacer afirmaciones más contundentes, nuestros resultados sugieren que la nueva escala podría ser tomada como una medida confiable para evaluar el apoyo social con enfoque de apego en adultos mexicanos. Más allá de la evaluación de un

tema en particular, los estudios aquí presentados insinúan que también en México, las relaciones interpersonales pueden ser entendidas a través de los lentes de la teoría del apego. Aunque dicha teoría ha arrojado mucha información congruente en más de dos décadas de investigación, la mayor parte ha surgido de los Estados Unidos de América, un país individualista muy diferente al nuestro. Es necesario con-

ducir más investigación para confirmar nuestros resultados, así como para conocer las diferencias que nuestra cultura genera en el funcionamiento y manifestaciones del sistema de apego.

REFERENCIAS

- Acuña, L. y Bruner, C. (2002). El efecto de las personas sobre la salud. *Revista Mexicana de Psicología*, 19(2), 115-124.
- Ainsworth, M. D., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study of the strange situation*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 226-244.
- Bowlby, J. (1969/1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss: Vol. 3. Loss. Depression and sadness*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Brennan, K., Clark, C., & Shaver, P. (1998). Self-report measurement of adult attachment. An integrative overview. En J. Simpson, & W. Rholes, *Attachment theory and close relationships* (págs. 46-76). New York: The Guilford Press.
- Campbell, L., Simpson, J., Boldry, J., & Kashy, D. (2005). Perceptions of conflict and support in romantic relationships: the role of attachment anxiety. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88 (3), 510-531.
- Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38(5), 300-314.
- Cobb, S., & Jones, J. (1984). Social support, support groups, and marital relationships. In S. Duck, *Personal Relationships 5: repairing personal relationships*

- (págs, 47-66). Florida: Academic Press.
- Collins, N., & Feeney, B. (2000). A safe haven: an attachment theory perspective on support seeking and caregiving in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78 (6), 1053-1073.
- Collins, N., & Feeney, B. (2004). Working models of attachment shape perceptions of social support: evidence from experimental and observational studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87 (3), 363-383.
- Collins, N. & Read, S. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58,644-663.
- Collins, N. Guichard, A., Ford, M., & Feeney, B. (2006). Responding to need in intimate relationships: Normative processes and individual differences. En M. Mikulincer & G. Goodman (Eds.), *Dynamics of Romantic Love: Attachment, caregiving, and sex* (pp. 149-189). New York: Guilford Press.
- Edwards, A. & Thurstone, L. (1952). An internal consistency check for scale values determined by the method of successive intervals. *Psychometrika*, 17(2), 169-180.
- Frías, M., Díaz-Loving, R. y Reyes Lagunes, I. (2008). Adaptación del Inventario de Experiencias en Relaciones Emocionalmente Cercanas. *Congreso Mexicano de Psicología*. Monterrey, Nuevo León.
- Kendler, K. (1987). Social support: a genetic-epidemiologic analysis. *The American Journal of Psychiatry*, 154(10), 1398-1404.
- Merz, E., & Consedine, N. (2009). The association of family support and well-being in later life depends on adult attachment style. *Attachment and Human Development*, 11(2), 203-221.
- Mikulincer, M., & Florian, V. (1995). Appraisal of and coping with a real-life stressful situation: The contribution of attachment styles. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 406-414.
- Mikulincer, M., Florian, V., & Weller, A. (1993). Attachment styles, coping strategies, and posttraumatic psychological distress: the impact of the gulf war in Israel. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (5), 817-826.
- Mikulincer, M., Gillath, O., & Shaver, P. (2002). Activation of attachment system in adulthood: threat-related primes increase the accessibility of mental representations of attachment figures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 881-895.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2004). Security-based self-representations in adulthood: Contents and processes. En W. Rholes & J. Simpson (Eds.), *Adult*

- attachment: Theory, research, and clinical implications (pp. 159-195). New York: Guilford Press.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2007). Attachment in adulthood. Structure, dynamics, and change. New York: The Guilford Press.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2009). An attachment and behavioral systems perspective on social support. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26 (1), 7-19.
- Mikulincer, M., Shaver, P., & Pereg, D. (2003). Attachment theory and affect regulation: the dynamics, development, and cognitive consequences of attachment-related strategies. *Motivation and Emotion*, 27 (2), 77-102.
- Nava, C., Reyes Lagunes, I., y Vega, Z. (2001). Estructura y calidad de red social en tres muestras familiares: Adolescentes, adultos jóvenes y adultos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 17(2), 149-149.
- Nunnally, J. & Bernstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. México: McGraw-Hill.
- Reyes Lagunes, I. y García, L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón e I. Reyes Lagunes, *La psicología social en México* (págs. 625-630). Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Richenson, P., & Boyd, R. (2005). Not by genes alone: How culture transformed human evolution. Chicago: University of Chicago Press. In M. Mikulincer y P. Shaver (2010). *Prosocial motives, emotions, and behavior. The better angels of nature*. Washington: American Psychological Association.
- Rholes, W., Simpson, J., Campbell, L., & Grich, J. (2001). Adult attachment and the transition to parenthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 421-435.
- Sarason, I., Levine, H., Basham, R., & Sarason, B. (1983). Assessing social support: the social support questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 127-139.
- Sarason, I., & Sarason, B. (2009). Social support: Mapping the construct. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26(1), 113-120.
- Sarason, B., Shearing, E., Pierce, G., & Sarason, I. (1987). Interrelations of social support measures: theoretical and practical implications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (4), 813-832.
- Shaver, P., & Mikulincer, M. (2002). Attachment-related psychodynamics. *Attachment and Human Development*, 4, 133-161.
- Simpson, J., & Beckes, L. (2010). Evolutionary perspectives on prosocial behavior. Pp. 35-53. En M. Mikulincer & P. Shaver (2010). *Prosocial motives,*

- emotions, and behavior. *The better angels of nature*. Washington: American Psychological Association.
- Simpson, J., Collins, W., Tran, S., & Haydon, K. (2007). Attachment and the Experience and Expression of Emotions in Romantic Relationships: A Developmental Perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92 (2), 355-367.
- Trivers, R. (1971). The evolution of reciprocal altruism. *Quarterly Review of Biology*, 46, 35-57. En M. Mikulincer & P. Shaver (2010). Prosocial motives, emotions, and behavior. *The better angels of nature*. Washington: American Psychological Association.
- Wilson, D. & Sober, E. (1994). Reintroducing group selection to the human behavioral sciences. *Behavioral and Brain Sciences*, 17, 585-654. En M. Mikulincer & P. Shaver (2010). *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of nature*. Washington: American Psychological Association.